

Rob Mathis

Sermón: 1 Tesalonicenses 5:12-28

24.11.24

Amigos, voy a leer nuestro pasaje de esta mañana, primero de principio a fin, luego prácticamente línea por línea, y lo haré con cuidadosa deliberación. Quiero recalcar lo vital que es que manejemos correctamente la Palabra de Dios, de modo que cuando leamos la Palabra de Dios, nos tomemos el tiempo para estudiarla, hablar de ella y alimentarnos de ella con cuidado y oración. Eso significa que veamos la Escritura como solo eso, inspirada por el Espíritu de Dios, y como dice 2 Timoteo 3:16: 16 "Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia". Les digo que hoy estoy preocupado por todas las tonterías que se difunden como la verdad de Dios, y las ovejas de Dios están siendo engañadas, sin conocer la Escritura, sin estudiarla e incluso siendo descuidadas en su manejo. Sé que Dios es siempre fiel para guiarnos en nuestro viaje terrenal, en preparación para nuestra llegada final con Él para siempre. Y Él es absolutamente capaz de cuidar de Sus ovejas. Pero, también, a veces las personas son menos cuidadosas. A veces, las personas abren su Biblia, incluso cierran los ojos, y señalan algo, abren los ojos, lo leen y dicen: "Bueno, eso es lo que Dios me está diciendo hoy". Bueno, tal vez. Pero ¿qué pasa si abres tu Biblia y lees: "Judas salió y se ahorcó". Luego pasas a otro pasaje, señalas y lees: "Ve y haz lo mismo".

No señora. No señor. ¡Eso no funcionará! Así que hoy, ¡prestemos especial atención a Su gloriosa Palabra! Porque al final de este mensaje de hoy quiero que tengas una imagen más clara de la voluntad de Dios para tu vida de la que tenías antes de escuchar.

Nuestro pasaje de esta mañana es de 1 Tesalonicenses 5:12-28; 12 Ahora bien, hermanos, les rogamos que reconozcan a quienes trabajan arduamente entre ustedes, quienes los cuidan en el Señor y los amonestan. 13 Tenganlos en la más alta estima y amor por causa de su trabajo. Vivan en paz unos con otros. 14 Y les rogamos, hermanos, que amonesten a los ociosos y perturbadores, alienten a los desanimados, sostengan a los débiles y sean pacientes con todos. 15 Asegúrense de que nadie pague mal por mal; más bien, procuren siempre hacer lo bueno para los demás y para los demás. 16 Estén siempre alegres, 17 oren sin cesar, 18 den gracias en toda circunstancia, porque esta es la voluntad de Dios para ustedes en Cristo Jesús. 19 No apaguen al Espíritu. 20 No desprecien las profecías, 21 sino pruébenlas todas; aférrense a lo bueno, 22 rechacen toda clase de mal. 23 Que Dios mismo, el Dios de paz, los santifique por completo. Que todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo. 24 Fiel es el que os llama, el cual también lo hará. 25 Hermanos, orad por nosotros. 26 Saludad con ósculo santo a todo el pueblo de Dios. 27 Os encargo delante del Señor que hagáis que esta carta se lea a todos los hermanos. 28 La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros.

Antes de empezar esta mañana, oremos:

Quienes han estado aquí con nosotros en la Iglesia Rose Hill o nos han visto en línea saben que durante las últimas semanas hemos estado examinando más profundamente el libro del Nuevo Testamento de 1 Tesalonicenses. Hoy continuamos con un resumen de lo que probablemente sea la primera carta del apóstol Pablo.

Contexto histórico:

Pero antes de hacerlo, quiero recordarnos el contexto histórico de 1 Tesalonicenses, para aquellos que no lo recuerdan, desde el 6 de octubre, cuando el pastor Brian comenzó la serie sobre esta carta.

En el momento en que Pablo escribió esta carta, la iglesia de Tesalónica era un grupo de creyentes completamente nuevo con el que Pablo, Silas y Timoteo trabajaron brevemente (quizás sólo por unas pocas semanas) antes de ser expulsados de la ciudad (para más información sobre ese incidente, los remito al Libro de los Hechos, Capítulo 17).

Tesalónica era la capital de Macedonia, una provincia romana, situada en el sector norte de Grecia. Ahora, en el siglo XXI, muchos llaman a esta antigua ciudad Salónica (Sal ON' ika), una ciudad que existe desde hace más de 2000 años y que sigue siendo la capital de la Macedonia de Grecia.

Como vemos en el Libro de los Hechos, Tesalónica era un lugar estratégico muy importante para el ministerio de Pablo, y de hecho Pablo viajó allí varias veces con fines ministeriales. Era el puente entre el este y el oeste; Roma al oeste, toda Asia al este. Y aunque había judíos viviendo en Tesalónica, la ciudad y la iglesia allí eran predominantemente gentiles. En el presente, en nuestro mundo posmoderno, un mundo que, en el mejor de los casos, está plagado de conflictos y a menudo es bastante confuso, muchos cristianos están mostrando desprecio y desdén unos por otros. No estamos caminando a la luz del día de la fe, la esperanza y el amor.

Esto se ve claramente en las recientes elecciones en los Estados Unidos, donde los cristianos literalmente se han odiado unos a otros en medio de una división y un conflicto masivos. Por lo tanto, creo que este es un momento perfecto para que escuchemos lo que nuestro Padre Celestial nos está diciendo a través del apóstol Pablo y lo que Pablo ve en la Biblia. El matrimonio es lo más importante en su comunicación con su joven iglesia.

Fue esto: Pablo desarrolló y comunicó una teología esencial del valor y la importancia de la trilogía de fe, esperanza y amor. Amar a Dios, amarnos unos a otros y al mundo, descansar en nuestra fe en la bondad de Jesús y aferrarnos a la esperanza de su eventual regreso.

Y de eso se tratan los últimos 16 versículos de 1 Tesalonicenses; Pablo está enfocando a la iglesia en lo que más importa. ¡Lo que él cree que es la voluntad de Dios para cada uno de nosotros!

Bien, entonces echemos un vistazo a las cosas clave que Pablo escribió a su iglesia incipiente aquí, teniendo en cuenta que hoy somos un poco diferentes a los cristianos del primer siglo. Tenemos los mismos tipos de luchas, defectos y debilidades que ellos tenían entonces. Tenga en cuenta que mientras Pablo escribe este pasaje, como lo hace en muchos de sus escritos, está construyendo un ladrillo sobre otro...

- Primero, dice que reconozcan a los que trabajan arduamente entre ustedes, se preocupan por ustedes y los amonestan; Esto está dirigido a cada uno de nosotros en el Cuerpo de Cristo para que demos honor y respeto a los líderes de Dios en nuestras iglesias. Creo que la razón de esta

admonición es que es muy importante para nosotros valorar la Iglesia, el cuerpo local de creyentes, y para hacerlo debemos reconocer a aquellos que el Señor ha llamado y colocado en posiciones de servicio, de liderazgo, de fidelidad a la vivencia de la Palabra de Dios en instrucción y entrenamiento en justicia.

Eso es fundamental para lo que sigue, porque si no podemos seguir, respetar y dar un honor razonable a quienes nos dirigen, debemos examinarnos a nosotros mismos, porque el versículo 13 dice que debemos tener a tales personas en la más alta estima EN AMOR, no por lo que son en la carne, sino más bien, dice, ¡por su trabajo!

¿Y este respeto, esta alta estima, este amor y honor, conduce a qué?

La última parte del versículo 13 dice que nosotros, como creyentes, vivamos en paz unos con otros. Comienza con estar en paz con nuestros líderes y con los demás, y esto nos lleva a lo que debemos hacer a partir de esto... Pero no se equivoquen al respecto; honrar a nuestros líderes de la iglesia y a aquellos que sacrifican tanto por el bien del Evangelio, es cómo llegamos a "vivir en paz unos con otros", y permite que suceda el versículo 14; porque dice que cada uno de nosotros, "Hermanos y Hermanas",

- debemos advertirnos a nosotros mismos a los que son ociosos y disruptivos
- alentar a los desanimados
- ayudar a los débiles
- ser pacientes con todos
- Y siguiendo en el versículo 15, asegúrese de que nadie pague mal por mal (creo que la forma en que esto está redactado, es una directiva no simplemente para cuidar a su vecino, sino pensar dos veces antes de hacer daño a otro por haberlo hecho a usted).
- Siempre esfuércense por hacer lo que es bueno para los demás y para todos los demás
- Leamos eso juntos en la pantalla; "Siempre esfuércense por hacer lo que es bueno para los demás y para todos los demás".
- ¡Guau! ¡Auge! El griego antiguo aquí significa "cada uno, cualquiera, cada uno".
- La forma en que lo leo, esto no significa, a menos que "ellos", quienesquiera que sean "ellos", no piensen como tú, no se vean como tú, no voten como tú... y así sucesivamente.
- Y de allí, llegamos a probablemente mi pasaje favorito de todos los tiempos;

1 Tesalonicenses 5:16-18; quiero que todos lo leamos juntos; estará en la pantalla. Tenga en cuenta que estamos leyendo de la Nueva Biblia Estándar Americana para estos versículos: "Estén siempre gozosos. Oren sin cesar. Den gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para ustedes en Cristo Jesús".

Quiero detenerme y hacer una pausa aquí.

En caso de que se lo estén preguntando, SIEMPRE, SIN CESAR, EN TODO... sí, el griego original que usó Pablo dice exactamente lo que se traduce. Imposible, ¿verdad? Por supuesto. Es imposible para nosotros hacer esto por nuestra cuenta. Jesús dijo: "Separados de Mí nada podéis hacer". ¡Recuerden esto! Dios espera plenamente que cada uno de nosotros dependa de Él, de Su Espíritu que vive en nosotros, para llevar a cabo Su voluntad.

El versículo 19, creo, da en el clavo: “NO apaguéis el Espíritu”. Amigos, este asunto de la vida cristiana es muy serio, muy serio en verdad. Lo es, creo, porque la caída de la humanidad fue una caída en picado, un salto de cisne hacia el casi olvido. Y Dios ha necesitado Su todo, Su Hijo Unigénito, para siquiera comenzar a recuperar lo que la humanidad perdió en el Jardín del Edén.

Siguiendo, en los versículos 20-22, Pablo nos está indicando que tengamos una actitud correcta sobre las directivas de Dios, que compartamos nuestra fe unos con otros, que nos respetemos unos a otros, que no tengamos desprecio, sino que también seamos sabios como una serpiente sobre lo que escuchamos de los demás. Solo como acotación al margen, he visto más basura en Internet, en YouTube, en los llamados programas cristianos y en los libros cristianos que no es una enseñanza más sólida que la que se encuentra en un cómic.

Aferraos a lo bueno y RECHAZAD TODA CLASE DE MAL. Debo añadir, tened mucho cuidado con lo que decís y hacéis hacia los demás, recordando lo que dice Santiago 3:6 La lengua también es un fuego, un mundo de maldad entre los miembros del cuerpo. Corrompe todo el cuerpo, enciende toda la rueda de la vida y es ella misma encendida por el infierno.

Amigos, este caminar cristiano es una vida de renuncia, de entrega, de reverencia. Y luego, ya saben lo que sucede como resultado de aprender a andar de esta manera; versículo 23: “Y Dios mismo, el Dios de paz, os santifique por completo”. Y luego esto nos lleva a la segunda parte del versículo 23: “Entonces todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, será guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo”. Esta mención de “la venida del Señor Jesús” se menciona en todo el Nuevo Testamento, incluida una mención anterior en 1 Tesalonicenses. Este concepto del regreso de Jesús fue una pieza crucial no solo para la enseñanza de Pablo sino para la de todos los apóstoles, siendo mencionado al menos 318 veces en el Nuevo Testamento.

Y en el versículo 24, vemos que Pablo enfatiza: “Fiel es el que os llama, y lo hará”.

Y terminamos en los versículos 25-28 con las advertencias finales de Pablo, un resumen de su carta, por así decirlo. Él anima a los creyentes a orar por Pablo, Silas, Timoteo y aquellos llamados a predicar el Evangelio; a saludarse unos a otros “con un beso santo”, es decir, amarse cálidamente, y a leer esta carta (enfaticando cuán importante es lo que está escribiendo). Y luego Pablo da una bendición final: “La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con ustedes”.

Así que, para terminar, deben tener cuidado con Su Palabra. No apaguen el fuego de Su Espíritu, traten Su Palabra con respeto, no con desprecio, aférrense a lo que es bueno, rechacen el mal. Y por todos los medios, vivan una vida de fe, esperanza y amor, por el poder de Su Espíritu Santo, regocijándose siempre, orando sin cesar y dando gracias en todas las cosas. Porque esta es la voluntad de Dios para ustedes en Cristo Jesús.

Oremos: